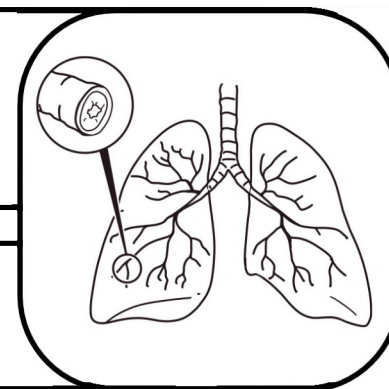




Es una infección vírica que produce la inflamación de las partes más pequeñas de los bronquios (bronquiolos) y afecta de manera frecuente a los bebés menores de dos años.



Síntomas y diagnóstico

Se inicia como un **cuadro catarral con tos seca y mucosidad nasal**. Después de 3 o 4 días puede aparecer **dificultad respiratoria** (respiración rápida, las costillas se le marcan mucho o mueve mucho el abdomen). El bebé puede estar **irritable, comer menos** y presentar **fiebre**. La enfermedad puede durar **entre 7 y 12 días**, aunque la tos puede persistir varios días después. No es necesario realizar pruebas ya que **el diagnóstico es clínico**, es decir, según los síntomas que tiene el bebé y la exploración física.



Recomendaciones para el cuidado de un bebé con bronquiolitis

NO existe ningún tratamiento farmacológico que modifique el curso de la bronquiolitis, la mayoría de los medicamentos que se han empleado para la bronquiolitis (broncodilatadores, corticoides, antibióticos, jarabes para la tos, mucolíticos y descongestionantes) **no han demostrado mejorar los síntomas, tienen efectos adversos importantes** y existe el **riesgo de intoxicación** por errores en la dosificación o por ingesta accidental.

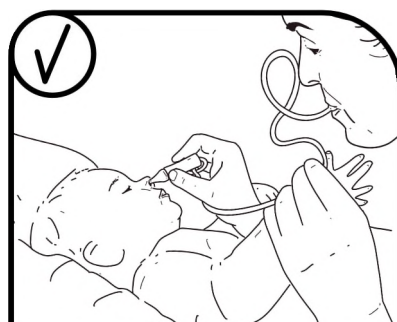
El tratamiento debe ser sintomático con el objetivo de aliviar el malestar o la fiebre.



Mantenga al bebé **semiincorporado**.



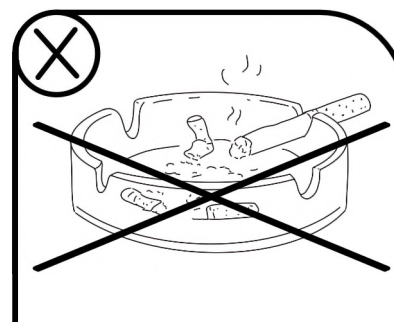
Hágale **lavados nasales** con suero fisiológico.



Si tiene mucosidad, **aspírole las secreciones** nasales.



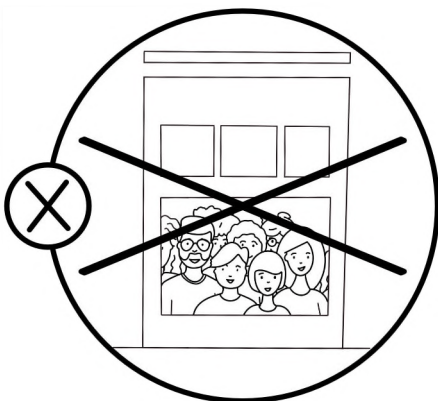
Dele de **comer** con más frecuencia y en **pequeñas cantidades**.



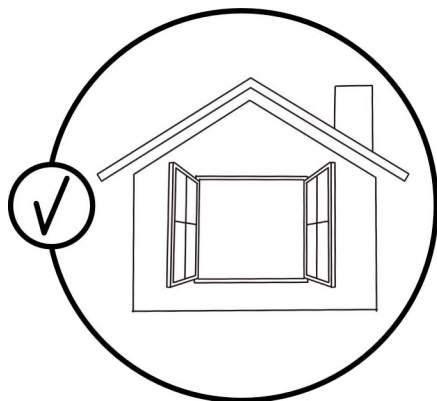
Evite que el bebé esté en **ambientes donde se fume**.



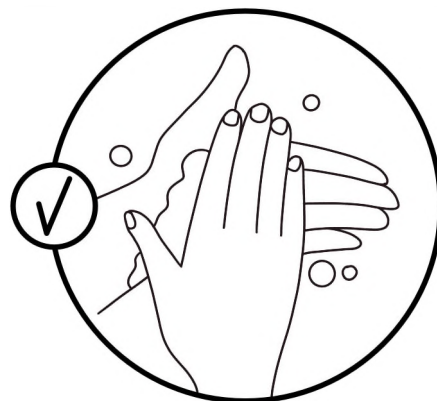
Recomendaciones para prevenir la bronquiolitis



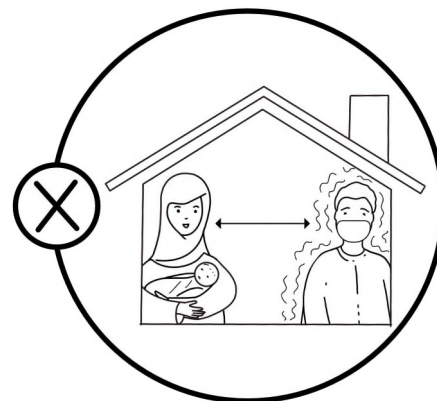
Evite llevar al bebé a **espacios cerrados y con mucha gente**.



Ventile las habitaciones.



Lávese las **manos** y los **juguets** frecuentemente.



Póngase mascarilla si tiene **síntomas catarrales** y evite el contacto con el bebé.



Acuda a un centro de salud ante estas situaciones

Si presenta mal estado general, está irritable o adormilado

Si se fatiga mucho cuando come o casi no lo hace

Si se pone pálido o tiene los labios de color azulado

Si respira peor: respira cada vez más deprisa, las costillas se le marcan, mueve mucho el abdomen, el pecho se le hunde, emite un quejido al respirar o hace pausas respiratorias